

LA PROFECÍA DE HAGGEO.

CAPITULO 1.

Aseratado ya el pueblo Judáico en Jerusalem despues de su cautividad en Babilonia, el profeta les reprende su negligencia en reedificar el templo, pero alentandolos á ello con promesa del auxilio de Dios, se da principio á la obra.

(520.)

EN el año segundo del rey Darío, en el mes sexto, en el primer día del mes, fué palabra de Jehová, por mano del profeta Haggco, á Zorobabel, hijo de Sealtiel, gobernador de Judá, y á Josué, hijo de Josadec, gran sacerdote, diciendo:

2 Jehová de los ejércitos habla así diciendo: Este pueblo dice: No es aun venido el tiempo, el tiempo de que la casa de Jehová sea reedificada.

3 Fué pues palabra de Jehová por mano del profeta Haggco, diciendo:

4 *Es* para vosotros tiempo, para vosotros, de morar en vuestras casas enmaderadas, y esta casa *estará* desierta?

5 Pues así ha dicho Jehová de los ejércitos: Pensad bien sobre vuestros caminos.

^a Deut. 28.
^b Mic. 6. 14. 15.

6 ^a Sembráis mucho, y encerráis poco; coméis, y no os hartáis; bebéis, y no os saciáis; os vestís, y no os calentáis; y el que anda á jornal recibe su jornal en trapo horadado.

7 Así ha dicho Jehová de los ejércitos: meditad sobre vuestros caminos.

8 Subid al monte, y traed madera, y reedificad la casa; y pondré en ella mi voluntad, y seré en ella hourado, ha dicho Jehová,

9 Buscáis mucho, y halláis poco; y encerráis en casa, y soplo en ello. ¿Por qué dice Jehová de los ejércitos. Por cuanto mi casa está desierta, y cada uno de vosotros corre á su propia casa.

^b Deut. 28.
23.

10 ^b Por esto se detuvo de los cielos sobre vosotros la lluvia, y la tierra detuvo sus frutos:

11 Y llamé la sequedad sobre esta tierra, y sobre los montes, y sobre el trigo, y sobre el vino, y sobre el aceite, y sobre todo lo que la tierra produce: y sobre los hombres, y sobre las bestias, y sobre todo trabajo de manos.

12 Y oyó Zorobabel, hijo de Sealtiel, y Josué, hijo de Josadec, gran sacerdote, y todo el demás pueblo: la voz de Jehová su Dios, y las palabras del profeta Haggco, como lo había enviado Jehová el Dios de ellos, y temió el pueblo delante de Jehová.

13 Entonces Haggco, enviado de Jehová, habló por mandato de Jehová al pueblo, diciendo: Yo soy con vosotros, dice Jehová.

14 Y despertó Jehová el espíritu de Zorobabel, hijo de Sealtiel, gobernador de Judá, y el espíritu de Josué, hijo de Josadec, gran sacerdote, y el espíritu de todo el resto del pueblo, y vinieron é hicieron obra en la casa de Jehová de los ejércitos, su Dios,

15 En el día veinte y cuatro del

mes sexto, en el segundo año del rey Darío.

CAPITULO 2.

Alienta el profeta de parte de Dios á los gobernadores y al pueblo á continuar la obra del templo, prometendoles que Dios haría aquella casa mucho más gloriosa que la primera, y que los auxiliares y llenaría de bendiciones. Seguidamente, y por nuevo mandato de Dios, habla el profeta á Zorobabel sobre las grandes conuociones y trastornos que habian de sobrevenir, al parecer con referéncia al final y completo triunfo de aquel que en el versículo septimo es llamado el deseo ó el Deseado de todas las gentes.

EN el mes séptimo, á los veinte y uno del mes, fué palabra de Jehová por mano del profeta Haggco, diciendo:

2 Habla ahora á Zorobabel, hijo de Sealtiel, gobernador de Judá, y á Josué, hijo de Josadec, gran sacerdote, y al resto del pueblo, diciendo:

3 ¿Quién ha quedado entre vosotros que haya visto esta casa en su primera gloria, y cual ahora la veis? ¿No es ella como nada delante de vuestros ojos?

4 Pues ahora, Zorobabel, esfuerzate, dice Jehová; esfuerzate tambien, Josué, hijo de Josadec, gran sacerdote; y cobra ánimo, pueblo todo de la tierra, dice Jehová, y obrad; porque Yo soy con vosotros dice Jehová de los ejércitos.

5 *Señor* paró que concerté con vosotros á vuestra salida de Egipto, así mi Espíritu estará en medio de vosotros: No temáis;

6 Porque así dice Jehová de los ejércitos: ^a De aquí á poco aun haré yo temblar los cielos y la tierra, y la mar, y la seca;

7 Y haré temblar á todas las gentes; y vendré el Deseado de todas las gentes; y henchiré esta casa de gloria, ha dicho Jehová de los ejércitos.

8 *Mia es* la plata, y mio el oro, dice Jehová de los ejércitos.

9 La gloria de aquesta casa poseedora será mayor que la de la primera, ha dicho Jehová de los ejércitos; y daré paz en este lugar, dice Jehová de los ejércitos.

10 A veinte y cuatro del noveno mes, en el segundo año de Darío, fué palabra de Jehová por mano del profeta Haggco, diciendo:

11 Así ha dicho Jehová de los ejércitos acerca de la ley diciendo:

12 Si llevare alguno las carnes sacradas en la falda de su ropa, y con el vulo de su capa tocara el pan, ó la vianda, ó el vino, ó el aceite, ú otra cualquier comida, ¿será esta santificada? Y respondieron los sacerdotes, y dijeron: No.

13 Y dijo Haggco: Si *algun* inmundado á causa de cuerpo muerto tocara alguna cosa de estas, será inmunda? Y respondieron los sacerdotes y dijeron: Inmunda será.

14 Y respondió Haggco y dijo: Así es este pueblo, y esta gente, de-

^a Heb. 12.
26.

lante de mí, dice Jehová; y asimismo toda obra de sus manos, y todo lo que aquí ofrecen es inmundo.

15 Ahora pues; poned vuestro corazón desde este día en adelante. Antes que pusiesen piedra sobre piedra en el templo de Jehová;

16 Antes que fuesen estas cosas, venian al monton de veinte *hane-gas*, y habia diez: venian al lugar para sacar cincuenta *cantaros* del lugar, y habia veinte,

^b Amós. 4.
9.

17 Os herí con ^b viento solano, y con tizoncillo, y con grauzo, en toda obra de vuestras manos; mas no os *concertasteis* á mí, dice Jehová.

18 Pues poned ahora vuestro corazón desde este día en adelante, *ó saber*, desde el día veinte y cuatro del noveno mes, desde el día que se echó el cimiento al templo de Jehová; poned vuestro corazón.

19 ¿Aun no está la simiente en el

granero? ni la vid, ni la higuera, ni el granado, ni el árbol de la oliva ha todavia florecido: mas desde aqueste día daré bendición.

20 Y fué segunda vez palabra de Jehová á Haggco, á los veinte y cuatro del mismo mes, diciendo:

21 Habla á Zorobabel, gobernador de Judá, diciendo: Yo haré temblar los cielos y la tierra;

22 Y trastornaré el trono de los reinos, y destruiré la fuerza del reino de las gentes: y trastornaré el carro, y los que en él suben, y vendrán abajo los caballos y los que en ellos montan, cada cual por la espada de su hermano.

23 En aquel día, dice Jehová de los ejércitos, te tomaré, oh Zorobabel, hijo de Sealtiel, siervo mio, dice Jehová, y ponerte he como anillo de sellar: porque yo te escogí, dice Jehová de los ejércitos.

ZACARÍAS PROFETA.

CAPITULO 1.

Despues de exhortar los profetas á los Judíos á que se arrepientan, y no imiten la conducta de sus padres, que fueron castigados porque despreciaron los avisos de los profetas, en uno de los dos visiones que tuvo profecías el restablecimiento de Jerusalem y demás pueblos de Judá, y en la otra la destruccion de aquellos reinos que los esparcieron y maltrataron.

(520.)

EN el mes octavo, en el año segundo del Dario, fué palabra de Jehová á Zacarías profeta, hijo de Berechías, hijo de Iddo, diciendo:

2 Enojóse Jehová con ira contra vuestros padres.

3 Les dirás pues: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: ^a Volvéos á mí, dice Jehová de los ejércitos, y yo me volveré á vosotros, ha dicho Jehová de los ejércitos.

4 No seáis como vuestros padres, á los cuales diéron voces los primeros profetas diciendo: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: ^b Volvéos ahora de vuestros malos caminos, y de vuestras malas obras: y no oísteis, ni me escucharon, dice Jehová.

^a Mal. 3. 7.

5 Vuestros padres ¿dónde estan? y los profetas ¿han de vivir para siempre?

^b Isa. 31.
6. Jerem. 3. 12. y Is.

6 ^b Empero mis palabras y mis ordenanzas que mandé á mis siervos los profetas, ¿no alcanzaron á vuestros padres? Por eso se volvieron ellos y dijeron: Como Jehová de los ejércitos pensó tratarnos conforme á nuestros caminos, y conforme á nuestras obras, así lo hizo con nosotros.

11. Ezeq. 18. 30. y 31. 1. Osé. 4. 1. 2. Joel. 2. 13. 13.

7 A los veinte y cuatro del mes undécimo, que es el mes de Sebath, en el año segundo de Darío, fué palabra de Jehová á Zacarías profeta, hijo de Berechías, hijo de Iddo, diciendo:

8 ^c Vi de noche, y hé aquí un varon que cabalgaba sobre un caballo blanco, el cual estaba entre los mirtos que *habia* en la hondura; y

(519.)

detrás de él *habia* caballos bermejos, overos, y blancos.

9 Entonces dije: ¿Qué son estos, señor mio? Y díjome el ángel que hablaba conmigo: Yo te enseñaré qué son estos.

10 Y aquel varon que estaba entre los mirtos respondió, y dijo: Estos son los que Jehová ha enviado á recorrer la tierra.

11 Y ellos hablaron á aquel ángel de Jehová, que estaba entre los mirtos, y dijeron: Hemos recorrido la tierra, y hé aquí que toda la tierra está reposada y quieta.

12 Y respondió el ángel de Jehová, y dijo: Oh Jehová de los ejércitos, ¿hasta cuando no tendrás piedad de Jerusalem, y de las ciudades de Judá, con las cuales has estado airado por espacio de setenta años?

13 Y Jehová, respondió buenas palabras, palabras consolatorias á aquel ángel que hablaba conmigo.

14 Y díjome el ángel que hablaba conmigo: Clama diciendo: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: ^c Zelé á Jerusalem y á Sion con gran zelo:

15 Y con grande enojo estoy airado contra las gentes que estan repesadas; porque yo estaba enojado un poco, y ellos ayudaron para el mal.

16 Por tanto así ha dicho Jehová: Yo me he tornado á Jerusalem con miseraciones: en ella será edificada mi casa, dice Jehová de los ejércitos, y la plomada será tendida sobre Jerusalem.

17 Clama aun diciendo: Así dice Jehová de los ejércitos: Aun serán ensanchadas mis ciudades por la abundancia del bien; y aun consolaré á Jerusalem.

18 Despues alcé mis ojos, y miré, y hé aquí cuatro cuernos.

19 Y dije al ángel que hablaba conmigo: ¿Qué son estos? Y respondióme: Estos son los cuernos que berririo el cual estaba entre los mirtos que *habia* en la hondura; y á Jerusalem.

^c Cap. 8. 2.

30 Mostróme luego Jehová cuatro carpinteros;
 21 Y yo dije: ¿Qué vienen estos á hacer? Y respondíome diciendo: Estos son los cuernos que aventaron á Judá, tanto que ninguno alzó su cabeza: más estos han venido para hacerlos temblar, para derribar los cuernos de las gentes, que alzaron el cuerno sobre la tierra de Judá para aventarla.

CAPITULO 2.

Restauracion gloriosa de Jerusalem, y muchedumbre de sus moradores. El Señor será su muro y defension, y habitará en medio de ella; á él se servirán muchas naciones, y él poseerá á Judá su heredad en la tierra santa.

(519.) **A**LCE despues mis ojos, y miré, y hé aquí un varon que tenía en su mano un cordel de medir.
 2 Y dijele: ¿Adónde vés? Y él me respondió: Á medir á Jerusalem, para ver cuánta es su anchura, y cuánta su longitud.

3 Y hé aquí que salia aquel ángel que hablaba conmigo, y otro ángel le salió al encuentro.
 4 Y dijele: Corre, habla á este mozo diciendo: Sin muros será habitada Jerusalem á causa de la multitud de los hombres, y de las bestias que estarán en medio de ella.
 5 Yo seré para ella, dice Jehová, muro de fuego en derredor, y seré por gloria en medio de ella.

6 Oh, oh, huid de la tierra del Aquilon, dice Jehová, pues por los cuatro vientos de los cielos os esparcí, dice Jehová.

7 Oh Sion, la que moras con la hija de Babilonia, escápate.
 8 Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos: Despues de la gloria me enviará él á las gentes que os despojaron: porque él que os toca, toca á la niña de su ojo.
 9 Porque hé aquí que yo alzo mi mano sobre ellos, y serán despojo á sus sieros, y sabréis que Jehová de los ejércitos me envió.

^d Dent. 32. 10. ¹⁰ Canta y alégrate, hija de Sion; porque hé aquí que vengo, y moraré en medio de tí, ha dicho Jehová.

^e Lev. 26. 11. ¹¹ Y uniránse muchas gentes á Jehová en aquel dia, y me serán por pueblo, y moraré en medio de tí; y entonces conocerás que Jehová de los ejércitos me ha enviado á tí.

^f Ezeq. 37. 6-15. ¹² Y Jehová poseerá á Judá su heredad en la tierra santa, y escogerá am á Jerusalem.

^g Hab. 2. 20. ¹³ Calle toda carne delante de Jehová; porque él ha despertado de su santa morada.

^h 1. 7. ¹⁴ Calle toda carne delante de Jehová; porque él ha despertado de su santa morada.

CAPITULO 3.

Muestra Dios al profeta en la figura de Josué, gran sacerdote, la restauracion de su Iglesia, y la de los ministros del culto. Prométese la venida del Mesias, y se anuncia un tiempo de paz, seguridad y reposo.

ⁱ Hag. 1. 1. **Y** MOSTRÓME á Josué, "el gran sacerdote, el cual estaba delante del Angel de Jehová; y Satan estaba á su mano derecha para serle adversario.

^j Judas. 9. ² Y dijo Jehová á Satan, ^b Jehová te reprenda, oh Satan; Jehová, que ha escogido á Jerusalem, te reprenda; ¿No es este tizon arrebatado del incendio?

^k 3 Y Josué estaba vestido de vestimentas viles, y estaba delante del Angel.

4 Y habló el Angel, é intimó á los que estaban delante de sí diciendo: Quitadle esas vestimentas viles, Y él dijo: Mira que he hecho pasar tu pecado de tí, y te he hecho vestir de ropas de gala.

5 Despues dijo: Pongan mitra limpia sobre su cabeza. Y pusieron una mitra limpia sobre su cabeza, y vistieronlo de ropas. Y el Angel de Jehová estaba en pie.

6 Y el Angel de Jehová protestó al mismo Josué, diciendo:
 7 Así dice Jehová de los ejércitos: Si anduvieres por mis caminos, y si guardares mi ordenanza, tambien tú gobernarás mi casa, tambien tú guardarás mis atrios, y entre estos que aquí estan te daré plaza.

8 Escucha pues ahora, Josué, gran sacerdote, tú, y tus amigos que se sientan delante de tí; porque son varones simbólicos: Hé aquí que yo traigo á mi siervo, ⁴ el PIMPOLLO.

9 Porque hé aquí aquella piedra que puse delante de Josué, sobre la cual una piedra ^h y siete ojos; hé aquí que yo grabaré su escultura, dice Jehová de los ejércitos, y quitaré el pecado de la tierra en un dia.

10 En aquel dia, dice Jehová de los ejércitos, cada uno de vosotros llamará á su compañero debajo de su vid, y debajo de su higuera.

CAPITULO 4.

En la vision de un candelero de oro con sus lámparas, y de dos olivos con cuyo aceite la luz de aquellas se mantenía, muestra Dios al profeta la restauracion de la Iglesia Judáica, declarándole primero la especial providencia con que renovaría todo obstáculo de delante de Zorobabel, encargado de la obra del templo, y como indicándole luego el carácter de los que por oficio atenderían al sostenimiento de la santidad y pureza en el culto divino.

Y VOLVIÓ el ángel que hablaba conmigo, y despertóme, como un hombre que es despertado de su sueño:
 2 Y dijele: ¿Qué vés? Y respondió: He mirado, y hé aquí un candelero todo de oro, con su vaso sobre su cabeza, y sus siete lámparas encima del candelero, siete; y siete canales para las lámparas que están encima de él.
 3 Y sobre él dos olivas, la una á la derecha del raso, y la otra á su izquierda.

4 Proseguí, y hablé á aquel ángel que hablaba conmigo, diciendo: ¿Qué es esto, señor mío?
 5 Y el ángel que hablaba conmigo respondió, y díjome: No sabes qué es esto? Y dije: No, señor mío.

6 Entonces respondió, y hablóme diciendo: Esta es palabra de Jehová á Zorobabel en que se dice: No con ejército, ni con fuerza, sino con mi espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos.

7 ¿Quién eres tí, oh gran monte? Delante de Zorobabel serás reducido á llanura: él sacará la primera piedra con aclamaciones de Gracia, gracia á ella!

8 Y fué palabra de Jehová á mí, diciendo: Los
 9 Las manos de Zorobabel echarán el fundamento á esta casa, y sus manos la acabarán; y conocerás que Jehová de los ejércitos me envió á vosotros.

^l Isa. 8. 18. ^d Isa. 4. 2. ¹ Jerem. 23. 5. ³ 33. 15. ⁴ Cap. 6. 12. ⁵ Luc. 1. 78.

10 Porque los que menospreciaron el dia de los pequeños recursos, se alegrarán, y verán la piedra de escaño en la mano de Zorobabel.
 11 Aquellas siete "son los ojos de Jehová que recorren por toda la tierra.
 12 Hablé más, y dijele: ¿Que significan estas dos olivas á la derecha del candelero, y á su izquierda?

13 Hablé aun de nuevo, y dijele: ¿Que significan las dos ramas de olivas que por medio de dos tubos de oro revierten de sí aceite como oro?

14 Y él dijo: Estos dos hijos de aceite son los que estan delante del Señor de toda la tierra.

CAPITULO 5.

Muéstrase al profeta en una figura el castigo de los robadores del pueblo de Dios, y el de los peyoros; y en otra la expulsion de una mujer, llamada la maldad, (ó idolatría) é tierra de Sinar.

Y TOURNÉME, y alcé mis ojos, y miré, y hé aquí un volúmen que volaba.
 2 Y dijele: ¿Que ves? Y respondió: Veo un volúmen que vuela, de veinte codos de largo, y diez codos de ancho.

3 Díjome entonces: Esta es la maldicion que sale sobre la haz de toda la tierra; porque todo aquel que hurta, (como está de la una parte del volúmen) será destruido; y todo aquel que jura, (como está de la otra parte del volúmen) será destruido.

4 Yo le saqué, dice Jehová de los ejércitos, y entré á la casa de ladron, y á la casa del que jura falsamente en mi nombre; y permanecerá en medio de su casa, y consumirála, con sus enmaderamientos y sus piedras.

5 Y salió aquel ángel que hablaba conmigo, y díjome: Alza ahora tus ojos, y mira qué es esto que sale.

6 Y dije: ¿Qué es? Y él dijo: Este es un epha que sale. Además dijo: Este el ojo de ellos en toda la tierra.

7 Y hé aquí que traian un talento de plomo, y una mujer estaba asentada en medio de aquel epha.
 8 Y él dijo: Esta es la maldad; y échola dentro del epha, y echó la masa de plomo en su boca.

9 Alcé luego mis ojos, y miré, y hé aquí dos mujeres que salian, y traian alas como de cigüeña; y alzaron el epha entre la tierra y los cielos.

10 Y dije al ángel que hablaba conmigo: ¿Adónde llevan el epha?
 11 Y él me respondió: Para que le sea edificada casa en tierra de Sinar; y será asentado y puesto allí sobre su asiento.

CAPITULO 6.

La vision de los cuatro carros. Anima Dios con singular favor y promesas gloriosas á Josué, en figura de Cristo, para la restauracion de su templo.

Y TOURNÉME, y alcé mis ojos, y miré, y hé aquí cuatro carros que salian de entre dos montes; y aquellos montes eran de metal.
 2 En el primer carro ^h habia caballos bermejos; y en el segundo carro caballos negros,

3 Y en el tercer carro caballos blancos, y en el cuarto carro caballos overos ruco-rodados.
 4 Respondí entonces, y dije al ángel que conmigo hablaba: Señor mío, ¿qué es esto?

5 Y el ángel me respondió, y díjome: Estos son los cuatro vientos de los cielos, que salen de donde estan delante del Señor de toda la tierra.

6 En el que estaban los caballos negros, salieron hácia la tierra del Aquilon; y los blancos salieron tras ellos; y los overos salieron hácia la tierra del Mediodía.

7 Y los ruicos salieron, y se afanaron por ir á recorrer la tierra. Y dijo: Id, recorred la tierra. Y recorrieron la tierra.

8 Luego me llamó, y hablóme diciendo: Mira, los que salieron hácia la tierra del Aquilon, hicieron reposar mi espíritu en la tierra del Aquilon.

9 Y fué á mí palabra de Jehová, diciendo:
 10 Toma de los del cantiverio, de los del linaje de Heldaí, y de Tobias, y de Jedaía, los cuales volvieron de Babilonia; y vendrás tú en aquel dia, y entrarás en casa de Josías, hijo de Seфанías.

11 Tomarás pues plata y oro, y harás coronas, y las pondrás en la cabeza del gran sacerdote Josué, hijo de Josadae.

12 Y le hablarás diciendo: Así ha hablado Jehová de los ejércitos, diciendo: Hé aquí el varon cuyo nombre es " PIMPOLLO, el cual permanecerá de su lugar, y edificará el templo de Jehová.

13 El edificará el templo de Jehová, y él llevará gloria; y se sentará y dominará en su trono, y será sacerdote en su solio; y consejo de paz será entre ambos á dos.

14 Y Helem, y Tobias, y Jedaía, y Hen, hijo de Sefanías, tendrán coronas por memorial en el templo de Jehová.

15 Y los que estan lejos, vendrán y edificarán en el templo de Jehová, y conoceréis que Jehová de los ejércitos me ha enviado á vosotros. Y será esto, si oyéreis obedientes la voz de Jehová vuestro Dios.

CAPITULO 7.

Zacarías por mandado de Dios declara á todo el pueblo y á los sacerdotes, que los ayunos que ellos se impusieron durante su cautividad en Babilonia, no habían sido para Dios, ó por motivos de piedad verdadera; y que el menosprecio de esta, y la dura tenacidad con que desatendieron las palabras del Señor, y sus exhortaciones por medio de los profetas, habia sido la causa del grande castigo que les fué impuesto, y del aislamiento de su tierra.

Y ACONTECIÓ en el año cuarto del rey Darío, que fué palabra de Jehová á Zacarías á los cuatro del mes noveno, que es Chislen.

2 Cuando fué enviado á la casa de Dios Sareser, con Regemeelech y sus hombres, á implorar el favor de Jehová.

3 Y á hablar á los sacerdotes que estaban en la casa de Jehová de los ejércitos, y á los profetas, diciendo: Lloráremos en el mes quinto; haremos abstinencia como hemos hecho ya algunos años.

4 Fué pues á mí palabra de Jehová de los ejércitos, diciendo:

^m Ver. 2. ³ Cap. 3. 9.

ⁿ Cap. 3. 8. ¹ ó de debajo de sí.

(518.)

^o 2. Rey. 25. 8.

5 Habla á todo el pueblo del país, y á los sacerdotes, diciendo: Cuando ayunasteis y llorasteis en el quinto y en el séptimo mes estos setenta años, ¿habéis ayunado para mí?

6 Y cuando coméis y bebeis, ¿no coméis y bebeis para vosotros? 7 ¿No son estas las palabras que publicó Jehová por mano de los profetas primeros, cuando Jerusalem estaba habitada y quieta, y sus ciudades en sus alrededores, y el Mediodía y la campiña se habitaban?

8 Y fué palabra de Jehová á Zacarías diciendo: 9 Así habló Jehová de los ejércitos, diciendo: Juzgad juicio verdadero, y haced misericordia y piedad cada cual con su hermano:

10 No agravéis la vida, ni al huérfano, ni al extranjero, ni al pobre; ni ninguno piense mal en su corazón contra su hermano: 11 Empero no quisieron escuchar, antes dieron hombre rebelado, y agravaron sus oídos para no oír.

12 Y pusieron su corazón como diamante para no oír la ley, ni las palabras que Jehová de los ejércitos enviaba por su Espíritu, por mano de los profetas primeros; fué por tanto hecho grande castigo por Jehová de los ejércitos.

13 Y aconteció, que como el clamor, y no escucharon, así ellos clamaron, y yo no escuché, dice Jehová de los ejércitos: 14 Antes los espereé con torbellino por todas las gentes que ellos no conocían, y la tierra fué desolada tras de ellos, sin quedar quien fuese ni viniese; pues tornaron en asolamiento el país deseable.

15 Así tornando en asolamiento el país deseable.

CAPITULO 8.

Prométese la restauración de Jerusalem, y la vuelta del pueblo de las diversas legiones donde se hallare; que, en vez de maldición entre las gentes, hará Dios veniga á ser bendición los restos de Judá e Israel, cuyos ayunos y aflicciones se tornarán en gozo y fiestas solemnidades.

Y FUÉ á mí palabra de Jehová de los ejércitos, diciendo: 2 Así ha dicho Jehová de los ejércitos. Yo he zelado á Sion con grande zelo, y con grande ira la zela.

3 Así dice Jehová: Yo he restituido á Sion, y moraré en medio de Jerusalem; y Jerusalem se llamará Ciudad de verdad; y el monte de Jehová de los ejércitos Monte de santidad.

4 Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Aun han de morar viejos y viejas en las plazas de Jerusalem, y cada cual con bordon en su mano por la multitud de los días: 5 Y las calles de la ciudad serán llenas de muchachos y muchachas, que jugarán en sus calles.

6 Así dice Jehová de los ejércitos: Si esto parecerá dificultoso á los ojos del resto de este pueblo en aquellos días, ¿también será dificultoso delante de mis ojos? dice Jehová de los ejércitos.

7 Así ha dicho Jehová de los ejércitos: He aquí que yo salvo mi pueblo de la tierra del Oriente, y de la tierra donde se pone el sol, 8 Y traerélos, y habitarán en medio de Jerusalem; y me serán por

pueblo, y yo seré á ellos por Dios con verdad y con justicia.

9 Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Estuécense vuestras manos, de vosotros los que oís en estos días estas palabras de la boca de los profetas, desde el día que se echó el cimiento á la casa de Jehová de los ejércitos, para edificar el templo.

10 Porque antes de estos días no ha habido paga de hombre, ni paga de bestia, ni hubo paz alguna para entrante ni para saliente, á causa del enemigo; y yo dejé todos los hombres, cada cual contra su compañero.

11 Mas ahora no haré con el resto de este pueblo como en aquellos días pasados, dice Jehová de los ejércitos: 12 Porque la simiente de la paz prosperará: la vid dará su fruto, y dará su producto la tierra, y los cielos darán su rocío, y haré que el resto de este pueblo posea todo esto.

13 Y será, que como fuisteis maldición entre las gentes, oh casa de Judá, y casa de Israel, así os salvaré, y seréis bendición. No temáis, mas estuécense vuestras manos: 14 Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos: Como pensé hacerlos mal, cuando vuestros padres me provocaron á ira, dice Jehová de los ejércitos, y no me arrepenti.

15 Así tornando he pensado de hacer bien á Jerusalem y á la casa de Judá en estos días: no temáis. 16 Estas son las cosas que habéis de hacer: 1 Hablad verdad cada cual con su prójimo; juzgad en vuestras puertas verdad y juicio de paz.

17 Y ninguno de vosotros piense mal en su corazón contra su prójimo: ni améis juramento falso: porque todas estas son cosas que aborrezco, dice Jehová. 18 Y fué á mí palabra de Jehová de los ejércitos, diciendo: 19 Así ha dicho Jehová de los ejércitos: El ayuno del cuarto mes, y el ayuno del quinto, y el ayuno del séptimo, y el ayuno del décimo, se tornarán á la casa de Judá en gozo y alegría, y en fiestas solemnidades. Amad pues verdad y paz.

20 Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Aun vendrán pueblos, y moradores de muchas ciudades, 21 Y vendrán los moradores de la una á la otra, y dirán: Vámonos á implorar el favor de Jehová, y á buscar á Jehová de los ejércitos. Yo también iré.

22 Y vendrán muchos pueblos y fuertes naciones á buscar á Jehová de los ejércitos en Jerusalem, y á implorar el favor de Jehová. 23 Así ha dicho Jehová de los ejércitos: En aquellos días *acontecerá* que diez hombres, de todas las lenguas de las gentes, de la falda de un Judío diciendo: Iremos con vosotros, porque hemos oído que Dios está con vosotros.

CAPITULO 9.

Profecía contra Aram y Basicia. El rey Cristo entrará á Sion montado en un asno, y llamará á un pueblo de bendiciones y prosperidades.

CARGA de la palabra de Jehová contra la tierra de Hadracl, y

b Isa. 58. 5.

c Exo. 22. 1. 23. Jerem. 1. 23. Jeremias, 5. 28.

d Prov. 1. 23. Isa. 1. 11. 11. y 14. 12.

a Cap. 1. 14.

de Damasco su reposo: porque á Jehová están vueltos los ojos de los hombres, y de todas las tribus de Israel.

2 Y también Hamath tendrá término en ellas: Tiro, y Sidon: aunque muy sabia sea.

3 Bien que Tiro se edificó fortaleza, y amontonó plata como polvo, y oro como lodo de las calles, 4 He aquí que el Señor la empujeará, y herirá en la mar su fortaleza, y ella será consumida de fuezo.

5 Ascalon verá y temerá; Gaza también, y se derolará en gran manera: asimismo Ecron, porque su esperanza será confundida, y de Gaza perecerá el rey, y Ascalon no será habitada.

6 Y habitará en Asdod un extranjero, y yo talaré la soberbia de los Palestinos: 7 Y quitaré sus sangres de su boca, y sus abominaciones de sus dientes, y quedarán ellos también para nuestro Dios, y serán como capitanes en Judá, y Ecron será como el Jehusé.

8 Y seré como real de ejército á mi casa á causa del que va y del que viene: y no pasará más sobre ellos con mis ojos, porque ahora miré con mis ojos.

9 Alegrate mucho, hija de Sion, da voces de júbilo, hija de Jerusalem: he aquí que tu Rey vendrá á ti, y justo y Salvador, humilde, y cabalgando sobre un asno, así sobre un pollino hijo de asna.

10 Y de Efraim destruíre los carros, y los caballos de Jerusalem; y los arcos de guerra serán quebrados, y habrá paz á las gentes: y desde el río hasta los fines de la tierra.

11 Y id también por la sangre de tu pacto serás salva; yo he sacado á tus presos del aljibe en que no hay agua.

12 Tornaos á la fortaleza, oh presos animados de esperanza: hoy también os anuncio que os daré doblado.

13 Porque entesado he para mí á Judá como arco, henchí á Efraim; y despertaré tus hijos, oh Sion, y pondré como espada de valiente.

14 Y Jehová será visto sobre ellos, y su dardo saldrá como relámpago; y el Señor Jehová tocará trompeta. É irá como torbellinos del Austro.

15 Jehová de los ejércitos los amparará, y ellos devorarán, y sujetarán á las piedras de la honda; y beberán, y harán estrépito como tomados del vino; y se llenarán como cuenco, ó como los lados del altar.

16 Y en aquel día Jehová su Dios salvará los de su pueblo como á rebaño: porque serán engrandecidos en su tierra como piedras preciosas de corona.

17 Porque, ¡enimta es su bondad, y cuánta su hermosura! El trigo alegrará á los mancebos, y el vino á las doncellas.

CAPITULO 10.

El profeta exhorta al pueblo á que pida sólo á Dios, con promesa de que así recibirán cuanto hubieren menester. Recuérdales la vanidad de los ídolos, y las calamidades con

que habían sido afligidos á causa de la idolatría, y les anuncia que Dios se apoderará de ellos, y los restablecerá, y hará florecer como antes, como si no los hubiera desechado.

PEDID á Jehová lluvia en la sazón tardía: Jehová hará relámpagos, y os dará lluvia abundante, y yerba en el campo á cada uno.

2 Porque las imágenes han hablado vanidad, y los adivinos han visto mentira, y han hablado sueños vanos; en vano consultan: por lo cual se fueron ellos como ovejas, fueron humillados porque no tuvieron pastor.

3 Contra los pastores se ha encondido mi enojo, y castigaré los machos de cabrío: mas Jehová de los ejércitos visitará su rebaño, la casa de Judá, y tornarálos como su caballo de honor en la guerra.

4 De él saldrá el ángulo, de él la clarvía; de él el arreo de la guerra, de él también todo apremiador.

5 Y serán como valientes, que en la batalla pisan al enemigo como el lodo de las calles, y pelearán, porque á Jehová será con ellos; y los que cabalgan en caballos serán avergonzados.

6 Porque yo fortificaré la casa de Judá, y guardaré la casa de Joseph; y harélos volver, porque de ellos tendré piedad; y serán como si no los hubiera desechado; porque yo soy Jehová su Dios que los oíre.

7 Y será Efraim como valiente, y alegraráse su corazón como de otros: sus hijos también serán y se alegrarán; su corazón se gozará en Jehová.

8 Yo les silbaré y los juntaré, porque los he redimido; y serán multiplicados como fueron ya multiplicados.

9 Bien que los sembraré entre los pueblos, aun en lejanos países se acordarán de mí; y vivirán con sus hijos, y tomarán.

10 Porque yo los tornaré de la tierra de Egipto, y los recogeré de la Asiria, y traerélos á la tierra de Galaad y del Líbano; y no les bastará.

11 Y la tribulación pasará por la mar, y en la mar herirá las ondas, y se secarán todas las honduras del río; y la soberbia del Assur será derribada, y se perderá el cetro de Egipto.

12 Y yo los fortificaré en Jehová, y caminarán en su nombre, dice Jehová.

CAPITULO 11.

Desolación de Jerusalem, y ruina de su templo. El pastor de Israel hace pelear las dos vacas. Tres pastores infieles muertos en un mes. Grey maltratada y oprimida de un pastor insensato.

OH Líbano, abre tus puertas, y queme fuego tus cedros, 2 Aullá, oh haya, porque el cedro cayó, porque los magníficos son tallados. Aullad, alcornoques de Basan, porque el fuerte monte es derribado.

3 Voz de aullido de pastores se oyó porque su magnificencia es asolada; estruendo de bramidos de cachorros de leones, porque la soberbia del Jordan es destruida.

a Ezeq. 28. 3. etc.

b Exo. 2. 23. y 3. 7.

c Isa. 62. 11. Mat. 21. 5. Juan. 12. 15.

d Isa. 2. 4. etc.

e Sal. 72. 8.

f Isa. 61. 1.

b Eze. 4. 25.

c 2. Rey. 25. 8. Cap. 7. 3. 5.

d Isa. 2. 3. Mich. 4. 1. 2.

4 Así ha dicho Jehová mi Dios: Apacienta las ovejas de la matanza.

5 A las cuales mataban sus comedores, y no se tenían por culpables; y el que las vendía, decía: Bendito sea Jehová, que he enriquecido: ni sus pastores tenían piedad de ellas.

6 Por tanto no más tendré piedad de los moradores de la tierra, dice Jehová: porque he aquí que yo entregaré los hombres, cada cual en mano de su compañero, y en mano de su rey; y quebrantarán la tierra, y yo no libraré de sus manos.

7 Apacienté pues las ovejas del rebaño. Y me tomé dos cayados, al uno puse por nombre Suavidad, y al otro Ataduras: y apacienté las ovejas.

8 E hice matar tres pastores en un mes, y mi alma se angustió por ellos, y también el alma de ellos me aborreció á mí.

9 Y dije: No os apacientaré más: la que muere, muera; y la que se perdiere, se pierda; y las que quedaren, que cada una coma la carne de su compañera.

10 Tomé luego mi cayado Suavidad, y quebrélo, para deshacer mi pacto que me concerté con todos los pueblos.

11 Y fué deshecho en ese día, y así conocieron los pobres del rebaño que miran á mí, que era palabra de Jehová.

12 Y díjoles: Si os parece bien, dadme mi salario; y si nó, dejadlo. Y pesaron para mí salario treinta piezas de plata.

13 Y díjome Jehová: Echalo al tesoro, hechoso precio con que me han apreciado. Y tomé las treinta piezas de plata, y echélas en la casa de Jehová al tesoro.

14 Quebré luego el otro mi cayado Ataduras, para romper la hermandad entre Judá e Israel.

15 Y díjome Jehová: Tómate aun lato de pastor insensato; porque he aquí que yo levantaré pastor en la tierra que no visitará las pérdidas, no buscará la pequeña, no curará la perniquebrada, ni llevará la causada á cuestras: sino que se comerá la carne de la gruesa, y romperá sus riñes.

16 Mal haya el pastor de nada que deja el ganado. Espada sobre su brazo, y sobre su ojo derecho; del todo se secará su brazo, y enteramente se secará su ojo derecho oscurocido.

CAPITULO 12.

Annuncia el profeta la restauracion de Jerusalem, y que será otra vez habitada en su propio lugar, con promesa de que la defenderá Dios, y á sus moradores; y destruirá á sus enemigos. Deramará Dios su espíritu sobre su pueblo, y todas sus tribus ó linajes expresarán con lloros y lamentos su pesar de haber desechado y crucificado al Mesías.

CARGA de la palabra de Jehová á acerca de Israel. Jehová á que extiende los cielos, y funda la tierra, y forma el espíritu del hombre dentro de él ha dicho.

2 Hé aquí que yo pongo á Jerusalem por vaso de temblor á todos los pueblos de alrededor, cuando esten en el sitio contra Judá y contra Jerusalem.

3 Y será en aquel día, que yo pondré á Jerusalem por piedra pesada á todos los pueblos: todos los que se la cargaren, serán despedazados, bien que todar las gentes de la tierra se juntarán contra ella.

4 En aquel día, dice Jehová, heriré con aturdimiento á todo caballo, y con locura al que en él sube; mas sobre la casa de Judá abriré mis ojos, y á todo caballo de los pueblos heriré con ceguera.

5 Y los capitanes de Judá dirán en su corazón: Mi fuerza son los moradores de Jerusalem en Jehová de los ejércitos su Dios.

6 En aquel día pondré los capitanes de Judá como un brasero de fuego en leña, y como un hacha de fuego en gavillas; y consumirán á los alrededores; y Jerusalem será otra vez habitada en su lugar en Jerusalem.

7 Y librára Jehová las tiendas de Judá primero, porque la gloria de la casa de David y del morador de Jerusalem no se engrandezca sobre Judá.

8 En aquel día Jehová defenderá al morador de Jerusalem: y el que entre ellos fuere flaco, en aquel tiempo será como David; y la casa de David como ángeles, como el ángel de Jehová delante de ellos.

9 Y será, que en aquel día yo procuraré quebrantar todas las gentes que vinieren contra Jerusalem.

10 Y derramaré sobre la casa de Jerusalem, espíritu de gracia y de oración; y mirarán en mí, á quien traspasarán, y harán llanto sobre él, como llanto que se hace sobre unigénito, añadiéndose sobre él como quien se aflige sobre primogénito.

11 En aquel día habrá gran llanto en Jerusalem, como el llanto de Adadrimon en el valle de Megiddon.

12 Y la tierra lamentará, cada linaje de por sí: el linaje de la casa de David por sí, y sus mujeres por sí; el linaje de la casa de Nathan por sí, y sus mujeres por sí; el linaje de la casa de Levi por sí, y sus mujeres por sí; el linaje de Simeí por sí, y sus mujeres por sí; todos los otros linajes, los linajes por sí, y sus mujeres por sí.

CAPITULO 13.

Fuente que lava los pecados de la casa de David. Los ídolos serán destruidos, y castigados por sus profetas. Herido el pastor, se destruirán las ovejas: dos partes serán destruidas en toda la tierra; y la tercera, probada con el fuego como se prueba el oro, invocará el nombre del Señor, el cual oírá propicio, y le dirá: Mi pueblo eres.

EN aquel tiempo á habrá manantial abierto para la casa de David, y para los moradores de Jerusalem, para lavar el pecado y la inmundicia.

2 Y será en aquel día, dice Jehová de los ejércitos, á que talaré de la tierra los nombres de las imágenes; y nunca más vendrán en memoria; y también haré talar de la tierra los profetas, y espíritu de inmundicia.

3 Y será, que cuando alguno más profetizáre, diránle su padre y su madre que lo engendraron: No vivirás, porque has hablado mentira

a Jerem. 15. 2.

b Mat. 26. 15. y Mat. 9.

c Mat. 27. 5.

d Jerem. 23. 1. Ezeq. 34.2. Juan. 10. 12.

a Gen. 1. 6. 8.

b Juan. 16. 34. 17. Apoc. 1. 7.

c Ezeq. 2. 37. d 2. Cron. 35. 24.

a Ezeq. 47. 1.

b Apoc. 30. 13.

en el nombre de Jehová; y su padre y su madre que lo engendraron, le alancearán cuando profetizáre:

4 Y será en aquel tiempo, que todos los profetas se avergonzarán de su vision cuando profetizaren; ni nunca más se vestirán de manto veloso para mentir.

5 Y dirá: No soy profeta; labrador soy de la tierra; porque esto aprendí del hombre desde mi juventud.

6 Y le preguntarán: ¿Qué heridas son estas que tienes en tus manos? Y él responderá: Con ellas fui herido en casa de mis amigos.

7 Levántate, oh espada, sobre el pastor, y sobre el hombre compañero mio, dice Jehová de los ejércitos. Y él responderá: Hierre al Pastor, y se derramarán las ovejas: mas tornaré mi mano sobre los chiquitos.

8 Y acontecerá en toda la tierra, dice Jehová, que las dos partes serán taladas en ella, y se perderán; mas la tercera quedará en ella.

9 Y meteré en el fuego la tercera parte, y los fundiré como se funde la plata, y á probarlos como se prueba el oro: y invocará mi nombre, y yo le oíré, y diré: Pueblo mio. Y él dirá: Jehová es mi Dios.

c Mat. 26. 31. Mar. 14. 27.

d 1. Ped. 1. 6. 7.

CAPITULO 14.

Despues de la ruina de Jerusalem, cautiverio, y otras tribulaciones, predice la venida de Dios con todos los santos, y un día en que saldrán aguas vivas de Jerusalem, la cual volverá á ser habitada y nunca más entregada á la destruccion. Dios castigará á los enemigos de ella, á cuantos pueblos la combatieron; y los que se apartaren, se volverán al Señor, para adorarle en santidad y pureza de culto, como á Rey de toda la tierra.

HE aquí que el día de Jehová viene, y tus despojos serán repartidos en medio de tí.

2 Porque yo reuniré todas las gentes en batalla contra Jerusalem, y la ciudad será tomada, y saqueadas serán las casas, y forzadas las mujeres; y la mitad de la ciudad irá en cautiverio; mas el resto del pueblo no será talado de la ciudad.

3 Despues saldrá Jehová, y peleará con aquellas gentes, como peleó el día de la batalla.

4 Y afirmaránse sus piés en aquel día sobre el monte de las Olivas, que está en frente de Jerusalem á la parte de Oriente: y el monte de las Olivas se partirá por medio de sí hacia el Oriente y hacia el Occidente, haciendo un muy grande valle; y la mitad del monte se apartará hacia el Norte, y la otra mitad hacia el Mediodía.

5 Y huiréis al valle de los montes; porque el valle de los montes llegará hasta Hasal. Y huiréis de la manera que huisteis á por causa del terremoto en los días de Uzias, rey de Judá; y vendrá Jehová mi Dios, y con él todos los santos.

6 Y acontecerá que en ese día no habrá luz clara, ni oscura.

7 Y será un día, el cual es conocido de Jehová, que ni será día ni noche; mas acontecerá que al tiempo de la tarde habrá luz.

a Amós. 1. 1.

b Apoc. 22. 50. c Isa. 60. 19. Apoc. 21. 23.

8 Acontecerá también en aquel día, que saldrán de Jerusalem aguas vivas; la mitad de ellas hacia la mar oriental, y la otra mitad hacia la mar occidental, en verano y en invierno.

9 Y Jehová será Rey sobre toda la tierra. En aquel día, Jehová será uno, y uno su nombre.

10 Y toda la tierra se tornará como llanura desde Gabaa hasta Rimmon al Mediodía de Jerusalem; y esta será cualificada, y habitará en su lugar desde la puerta de Benjamin hasta el lugar de la puerta primera, hasta la puerta de los Rincones; y desde la torre de Hananeel hasta los lagares del rey.

11 Y morirán en ella, y nunca más será anatHEMA; sino que será Jerusalem habitada continuamente.

12 Y esta será la plaza con que herirá Jehová todos los pueblos que pelearon contra Jerusalem: La carne de ellos se disolverá estando ellos sobre sus piés, y se consumirán sus ojos en sus cuevas, y su lengua se les deshará en su boca.

13 Y acontecerá en aquel día que habrá en ellos gran quebrantamiento de parte de Jehová; porque trabará cada uno de la mano de su compañero, y su mano echará contra la mano de su compañero.

14 Y Judá también peleará en Jerusalem. Y serán reunidas las riquezas de todas las gentes de alrededor; oro, y plata, y ropas de vestir en grande abundancia.

15 Y tal como esta ya dicha será la plaza de los caballos, de los mulos, de los camellos, de los asnos, y de todas las bestias que estuvieren en aquellos campamentos.

16 Y todos los que quedaren de las gentes que vinieron contra Jerusalem, subirán de año en año á adorar al Rey, Jehová de los ejércitos, y á celebrar la fiesta de las Cabañas.

17 Y acontecerá, que los de las familias de la tierra que no subieren á Jerusalem, á adorar al rey Jehová de los ejércitos, no vendrá sobre ellos lluvia.

18 Y si la familia de Egipto no subiere, y no viniere, sobre los cuales no hay lluvia, vendrá sobre ellos la plaga con que Jehová herirá las gentes que no subieren á celebrar la fiesta de las Cabañas.

19 Esta será la pena del pecado de Egipto, y del pecado de todas las gentes que no subieren á celebrar la fiesta de las Cabañas.

20 En aquel tiempo estará escoldado sobre las campanillas de los caballos: SANTIDAD Á JEHOVA; y las ollas en la casa de Jehová serán como los tazones que estan delante del altar.

21 Y será toda olla en Jerusalem y en Judá santidad á Jehová de los ejércitos; y todos los que sacrificaren, vendrán y tomarán de ellas, y cocerán en ellas; y no habrá más Cananéo alguno en la casa de Jehová de los ejércitos en aquel tiempo.

d Ezeq. 41. 1. Joel. 3. 18. Cap. 13.1. Apoc. 22. 1.

e Cap. 12. 2.

LA PROFECÍA DE MALACHÍAS.

CAPITULO 1.

Dios por medio del profeta da en esta el pueblo de Israel su ingratitud, repente á los malos ministros del templo, y á los que también por aversia ofrecen en sacrificio lo peor de sus rebuños.

(397.)

CARGA de la palabra de Jehová contra Israel por mano de Malachías.

2 Yo os he amado, dice Jehová. Y dijisteis: ¿En qué nos amaste? ¿No era Esau hermano de Jacob, dice Jehová, y amé á Jacob,

a Rom. 9. 13.

3 Y á Esau aborrecí, y torné sus montes en asolamiento y su posesion para los dragones del desierto. 4 Cuando Edom dijere: Nos hemos empobrecido, mas tornemos á edificar lo arruinado: así ha dicho Jehová de los ejércitos: Ellos edificarán, y yo destruiré; y les llamarán Provincia de impiedad, y Pueblo contra quien Jehová se airó para siempre.

5 Y vuestros ojos lo verán, y diréis: Sea Jehová engrandecido sobre la Provincia de Israel.

6 El hijo honra al padre, y el siervo á su Señor: si pues soy yo Padre, ¿quién es de mi honra? Y si soy Señor, ¿quién es de mi temor? dice Jehová de los ejércitos á vosotros, oh sacerdotes, que menospreciáis mi nombre, y decís: ¿En qué hemos menospreciado tu nombre?

7 Que ofrecéis sobre mi altar pan inmundo, y dijisteis: ¿En qué te hemos amancillado? En que decís: La mesa de Jehová es despreciable.

8 Y cuando ofrecéis el animal ciego para sacrificar, ¿no es malo? así mismo cuando ofrecéis el cojo ó enfermo, ¿no es malo? Presentalo pues á tu príncipe; ¿acaso se agrada de él, ó le será acepto? dice Jehová de los ejércitos.

9 Ahora pues, orad á la faz de Dios que tenga piedad de nosotros: esto de vuestra mano vino; ¿le seréis agradables? dice Jehová de los ejércitos.

10 ¿Quién también hay de vosotros que cierre las puertas, ó alumbré mi altar de balde? Yo no recibo contentamiento en vosotros, dice Jehová de los ejércitos, ni ó de vuestra mano me será agradable el Presente.

b Isa. 1. 11. Jerem. 6. 20. Amós. 5. 21.

11 Porque desde donde el sol nace hasta donde se pone, es grande mi nombre entre las gentes; y en todo lugar se ofrece á mi nombre perfume, y Presente limpio: porque grande es mi nombre entre las gentes, dice Jehová de los ejércitos.

12 Y vosotros lo habeis profanado cuando decís: Inmunda es la mesa de Jehová; y cuando hablan que su alimento es despreciable.

13 Habeis además dicho: ¿Oh qué trabajo! Y lo desechásteis, dice Jehová de los ejércitos; y tradisteis lo hurtado, ó cojo, ó enfermo, y presentásteis ofrenda. ¿Será me acepto eso de vuestra mano? dice Jehová.

14 Maldito el engañoso, que tiene

macho en su rebano, y promete y sacrificio lo dañado á Jehová: porque yo soy Gran Rey, dice Jehová de los ejércitos, y mi nombre es formidable entre las gentes.

CAPITULO 2.

Amenazas del Señor contra los malos sacerdotes. No le serán gratos los sacrificios del pueblo, por haber tomado este mujeres extranjeras, y porque murmuraba de la divina providencia.

AHORA pues, oh sacerdotes, á vosotros es este mandamiento. 2 Si no oyeréis, y si no acordáreis dar gloria á mi nombre, ha dicho Jehová de los ejércitos, enviaré maldicion sobre vosotros, y maldiciré vuestras bendiciones; y aun las he maldicho, porque no poneis esto en vuestro corazon.

3 Hé aquí que yo os daño la sementera, y esparciré el estiércol sobre vuestros rostros, el estiércol de vuestras solemnidades, y con él seréis removidos.

4 Y sabréis que yo os envié este mandamiento, para que fuese mi pacto con Levi, ha dicho Jehová de los ejércitos.

5 Mi pacto finé con él de vida y de paz, las cuales cosas yo le di por el temor, porque me temió, y delante de mi nombre estuvo humillado.

6 La ley de verdad estubo en su boca, é iniquidad no fue hallada en sus labios: en paz y en justicia anduvo conmigo, y á muchos hizo apartar de la iniquidad.

7 Porque los labios del sacerdote han de guardar la sabiduría, y de su boca buscarán la ley, porque ángel es de Jehová de los ejércitos.

8 Mas vosotros os habeis apartado del camino, habeis hecho tropezar á muchos en la ley; habeis corrompido el pacto de Levi, dice Jehová de los ejércitos.

9 Por tanto yo tambien os torné viles y bajos á todo el pueblo, segun que vosotros no habeis guardado mis caminos, y en la ley tenéis acepcion de personas.

10 ¿No tenemos todos un mismo Padre? No nos ha criado un mismo Dios? Por qué menospreciáremos cada uno á su hermano, quebrantando el pacto de nuestros padres?

11 Prevaricó Judá, y en Israel y en Jerusalem ha sido cometida abominacion: porque Judá ha profanado la santidad de Jehová que amó, y casádose con hija de dios extraño.

12 Jehová talará de las tiendas de Jacob al hombre que hiciere esto, al que vela, y al que responde, y al que ofrece Presente á Jehová de los ejércitos.

13 Y esta otra vez haréis cubrir el altar de Jehová de lágrimas, de llanto, y de clamor; así que no miraré más á Presente, para aceptar ofrenda voluntaria de vuestra mano.

14 Mas diréis: ¿Por qué? Porque

a Lev. 26. 14. Deut. 28. 15.

Jehová ha atestiguado entre tí y la mujer de tu mocedad, contra la cual tú has sido desleal: siendo ella tu compañera, y la mujer de tu pacto.

b Mat. 19. 4.

15 Pues qué? ¿No hizo él uno solo, aunque tenía la abundancia del espíritu? ¿Y por qué uno? Para que procurara una simiente de Dios. Guardaos pues en vuestros espíritus, y contra la mujer de vuestra mocedad no seáis desleales.

16 Porque Jehová Dios de Israel ha dicho que el aborrecer que sea repudiada: y cubra la iniquidad con su vestido, dijo Jehová de los ejércitos. Guardaos pues en vuestros espíritus, y no seáis desleales.

17 Habeis hecho cansar á Jehová con vuestras palabras. Y diréis: ¿En qué lo hemos cansado? Cuando decís á questo: Cualquiera que mal hace, agrada á Jehová, y en los tales toma contentamiento: de otra manera? ¿dónde está el Dios de juicio?

c Cap. 3. 13. etc.

CAPITULO 3.

Anuncia el profeta la venida del precursor del Mesias, y la del Mesias mismo, representándole como restaurador y purificador de su pueblo. Los impios, los íacinos, y los que blasfeman contra la divina providencia, son amenazados con los juicios de Dios, si no se arrepienten. El Señor atenderá, como un padre atende á su hijo, y tomará por suyos á cuantos le temen y sirven.

a Mat. 11. 10. Mar. 1. 2. Luc. 1. 76. y 77.

HÉ aquí que yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí; y luego vendrá á su templo el Señor á quien vosotros buscáis, y el Angel del pacto á quien deseáis vosotros. Hé aquí que viene, ha dicho Jehová de los ejércitos.

2 ¿Y quién podrá sufrir el tiempo de su venida? ¿Y quién podrá estar cuando él se mostrará? Porque él será como fuego purificador, y como labon de lavadores.

3 Y sentarsa ha para afinar y limpiar la plata: porque limpiará los hijos de Levi; los afinará como á oro y como á plata, y ofrecerán á Jehová ofrenda con justicia.

4 Y será suave á Jehová la ofrenda de Judá, y de Jerusalem como en los dias pasados, y como en los dias antiguos.

5 Y llegarme he á vosotros á juicio, y seré pronto testigo contra los hechiceros y adúlteros, y contra los que juran mentira, y los que debienen el salario del jornalero, de la viuda, y del extranjero, y los que hacen agravio al extranjero no teniendo temor de mí, dice Jehová de los ejércitos.

6 Porque yo soy Jehová no me he mudado; y así vosotros, hijos de Jacob, no habeis sido consumidos.

7 Desde los dias de vuestros padres os habeis apartado de mis leyes, y no las guardásteis. Tornaos á mí, y yo me tornaré á vosotros, ha dicho Jehová de los ejércitos. Mas dijisteis: ¿En qué hemos de tornar?

b Zac. 1. 3.

8 ¿Robará el hombre á Dios? Pues vosotros me habeis robado, y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? Los diezmos y las primicias, dice Jehová.

porque vosotros, la nacion toda, me habeis robado.

9 Traed todos los diezmos al alfolí, y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, y veréis si no os abriré las ventanas de los cielos, y vaciaré sobre vosotros bendicion hasta que sobreabundé.

11 Increpare también por vosotros al insecto devorador, y no os romperá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo abortará, dice Jehová de los ejércitos.

12 Y todas las gentes os dirán bienaventurados; porque seréis tierra deseable, dice Jehová de los ejércitos.

13 Vuestras palabras han provalido contra mí, dice Jehová. Y dijisteis: ¿Qué hemos hablado contra tí?

14 Habeis dicho: Por demás es servir á Dios; ¿y qué aprovecha que guardemos su ley, y que andemos tristes delante de Jehová de los ejércitos?

15 Decimos pues ahora que bienaventurados los soberbios, y tambien que los que hacen impedida son los prosperados: bien que temaron á Dios, escaparon.

16 Entónces los que temen á Jehová hablaron cada uno á su compañero: y Jehová escuchó, y oyó, y fué escrito libro de memoria delante de él para los que temen á Jehová, y para los que piensan en su nombre.

17 Y serán para mí especial tesoro, ha dicho Jehová de los ejércitos, en el dia que yo tengo de hacer, y perdonarélos como el hombre que perdona á su hijo que le sirve.

18 Entónces os tornaréis, y echareis de ver la diferencia entre el justo y el malo, entre el que sirve á Dios, y el que no le sirve.

CAPITULO 4.

Dia del Señor; en él saldrá el Sol de justicia para los buenos, y serán castigados los malos. Venida de Elias, y declaracion de cuál será su oficio.

PORQUE hé aquí que viene el dia ardiente como un horno, y todos los soberbios, y todos los que hacen maldad, serán estopa; y aquel dia que vendrá, los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, el cual no les dejará ni raiz ni rama.

2 Mas á vosotros los que teméis mi Nombre nacera el Sol de justicia, y en sus alas traerá salud; y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada.

3 Y hollaréis á los malos, los cuales serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies en el dia que yo hago, ha dicho Jehová de los ejércitos.

4 Acordaos de la ley de Moisés mi siervo, al cual encargué en Horeb ordenanzas y leyes para todo Israel.

5 Hé aquí que yo os envío á Elias el profeta, antes que venga el dia de Jehová grande y terrible.

6 El convertirá el corazon de los padres á los hijos, y el corazon de los hijos á los padres; no sea que yo venga, y con destruccion hiera la tierra.

c Gen. 7. 11.

d Job. 21. 15.

a Luc. 1. 78.

b Exo. 20. 3.

c Mat. 11. 14. Mar. 9. 11. Luc. 1. 17.